

La visita del Candidato de la Unión Nacional a la ciudad de Santo Domingo constituyó una fiesta gloriosa

Dos mil quinientas personas escucharon

la palabra de los oradores

El domingo pasado había sido señalado para recibir en Santo Domingo al Licenciado don Cleto González Víquez en visita oficial. El cletismo de aquella población quería pasar un día con su ilustre candidato, y a fé, que para pasarlo hizo derroche de entusiasmo y se reunió en cantidad tal, que la visita de don Cleto significó una fiesta del pueblo, pues el carlismo en la ciudad de Santo Domingo, sólo para muestra existe.

Viene una Comisión por don Cleto

A las ocho y media de la mañana del domingo, llegó hasta la residencia del señor González Víquez una Comisión de domingueños integrada por el Lic. don Ramón Villalobos, don teodoro Zamora, don Domingo Chacón, don Rosa Arguedas, don Domingo Chaves, don Virgilio Fonseca, don Marcial Rodríguez y don Filadelfo Segura, con el encargo de acompañar al candidato en su ida a Santo Domingo. La Comisión ocupaba dos automóviles adornados con las insignias del Partido. De la casa del González Víquez salieron también las personas invitadas para hacer uso de la palabra, por manera que todos ocupaban cinco automóviles.

En el cruce de la carretera

Cuando esta comisión llegó al lugar donde se encuentra la carretera que despendiéndose de la de Heredia conduce a Santo Domingo, el conjunto de automóviles que en espera de don Cleto encontró allí, era verdaderamente grande.

Había tres carrozas: una de ellas llena de señoritas trajeadas de rojo, la segunda con señoritas vestidas de azul, y la tercera con señoritas vestidas de verde. Una bomba de trueno anunció al vecino pueblo que nuestro

Se retira del carlismo en compañía de sus cinco hijos

Hago constar que en unión de mis hijos Juan Luis, José, Daniel, Miguel e Inocente Delgado Corrales me afilié al carlismo, pero hoy, al reconocer el error en que incurri, en unión de ellos declaró que nos separamos de ese partido y nos adherimos a la Unión Nacional para contribuir con nuestros votos al triunfo del señor González Víquez.

Rogado de Vicente Delgado Herrera, Roberto Azofeifa A.

TESTIGOS: Rafael Ramírez, Zenón Bermúdez A.

San Antonio de Escasú, 7 de setiembre de 1927.

candidato se hallaba ya en territorio de aquel Cantón, y puesto el carro en que viajaba don Cleto, a la cabeza, y siguiéndolo las carrozas, se inició el desfile.

La entrada a Santa Rosa

En el simpático distrito de Santa Rosa, que queda a la entrada de la población, esperaba la multitud de manifestantes a pié agitando la tricolor bandera en los aires. Una bomba saludó la entrada del candidato al muy cletista distrito. Santa Rosa es un simpático pueblo de gentes muy fraternas que marchan siempre unidas en todas sus empresas y en todas sus aspiraciones.

Y en esta campaña política todo el pueblecito es cletista a excepción de unas cinco personas que se pusieron al margen de tan fuerte movimiento popular. Así se explica que ese pueblecito hiciera tan cordial recibimiento al señor González Víquez. La calle que atraviesa al pueblo, tiene dos filas de árboles a lo largo, y esa circunstancia fué aprovechada para colocar cordones de banderas que daban un aspecto de fiesta al pueblo. Un arco regio que habló muy alto de las capacidades de los hermanos Arce (don Maximino, don Nicolás y don Amado), lucía esta inscripción: «Bienvenido sea el futuro Presidente de la República». Al llegar a ese arco, el desfile que ya contaba con veinticinco automóviles, se detuvo, y la niña Irma Arce, hija de nuestro particular amigo don Ismael dijo en nombre de los santaroseños un vibrante saludo al Jefe de la Unión Nacional. Nuestro candidato agradecido se hizo acompañar en su automóvil por la niña que en forma tan acertada le transmitiera el saludo del pueblo.

La entrada a la ciudad

Siguió el desfile de autos custodiados por una multitud de ciudadanos que a pie apuraban el paso para entrar con su candidato a la ciudad.

Cuando se llegó a la calle principal, otra bomba anunció la proximidad de nuestro Jefe, y entonces fué nota placentera el espectáculo que presentaba la multitud que en la esquina sureste de la Plaza Principal aguardaba al señor González Víquez. Allí un jovencito recitó unos versos en honor de don Cleto y el desfile siguió atravesando la extensa población recibiendo el señor González Víquez en todo ese trayecto constante y cálida aclamación. La banda de

música del lugar, que esperaba en Santa Rosa, vino a la cabeza del desfile tocando alegres piezas y esa nota fué una de las más importantes de la manifestación.

Después de recorrer las calles principales, se fué a rematar el desfile en la Plaza Nueva, donde el gentío apiñado aclamó a nuestro candidato.

La reunión

En una tarima levantada en el centro de la plaza, tomó lugar el candidato, así como el conjunto de señoritas trajeadas de rojo, verde y azul. La multitud apiñada en torno a esa tarima, podía calcularse entre 2 mil quinientas a 3 mil personas. Era un aspecto encantador el que

presentaba aquella multitud entusiasmada.

La reunión dió comienzo con el Himno nacionalista, que fue cantado por el distinguido grupo de señoritas que lucían los colores de la bandera. La magnífica orquesta que acompañó ese canto mereció muchos elogios, así como el aplomo con que las niñas cantaron, triunfo éste que se debe a la asiduidad y buena voluntad con que don Maximino Hernández preparó los ensayos hasta llegar a conseguir el lindo efecto obtenido el domingo.

Después de cantado el himno, la bella señorita Alice Chacón dijo un discurso de bienvenida al Sr. González Víquez, en nombre de la ciudad de Santo Domingo. Por la correcta forma en que ese discurso fue pronunciado, así como por lo conceptuoso de la frase, él mereció el más nutrido y rotundo aplauso.

En nombre del partido saludó al señor González Víquez don Asdrúbal Villalobos, quien en cortas frases expresó la satisfacción sentida por el honor de tener ese día al dilecto hijo de Costa Rica entre los domingueños.

Habló luego don Cleto, y la multitud vibró de entusiasmo. La palabra reposada, ajena al insulto, de este candidato que todavía no ha pronunciado el nombre de su contrincante desde una tribuna, lleva fe y confianza de quienes la escuchan.

El discurso del señor González Víquez satisfizo ampliamente a la concurrencia.

Hablaron luego los señores don Leonidas Pacheco, don Enrique Fonseca Zúñiga, don Arturo Volio, don Ricardo Fournier y don Joaquín Fernández Montúfar. Hacer elogios de lo que esta plana mayor no solamente de nuestro partido, sino también de Costa Rica, puedo decir, es tarea más que difícil. Todos los discursos hicieron irrumpir en vítores y aplausos a la multitud y todos los oradores estuvieron a una altura digna del prestigio que les acompañó.

Faltando quince minutos para las doce del día, terminó la reunión en medio del más franco entusiasmo.

El almuerzo

De la plaza nueva, la multitud acompañó al candidato hasta la casa de doña Emilia vda. de Arce, madre política de don Asdrúbal Villalobos, en donde se había preparado un almuerzo para los visitantes. Al llegar el señor

González Víquez a dicha casa, seguido como de quinientas personas, las señoritas, preparadas al efecto, lo recibieron con el himno del Partido. La casa se llenó de gente que quería estar acompañando a su ilustre Jefe.

A las doce y media se dió comienzo al almuerzo, que estuvo amenizado por una buena orquesta, y durante él se pasó un rato de verdadera camaradería entre todos los asistentes. La Sta. Julia Aguilar cantó una bella canción con su voz dulce, y don Enrique Zúñiga de igual manera nos dejó oír los secretos de su sentida voz.

Un match y una visita

Al finalizar el almuerzo, una comisión de futbolistas se presentó por don Cleto para conducirlo a presenciar el match que se le tenía dedicado. Bajo la lluvia fué jugado ese match, ante una multitud de espectadores verdaderamente enorme.

El acto de los futbolistas, que no se amedrentaron con la lluvia, demuestra el entusiasmo reinante por la visita de don Cleto.

Terminado el match, don Cleto fué a hacerle una visita al señor Cura, Presb. Mendoza, con quien departió por largo rato, y luego regresó a esta capital.

El Comité

No debemos terminar esta crónica, sin dejar constancia en ella del agradecimiento del partido por todas las personas que pusieron su empeño en lograr que la visita de nuestro candidato a Santo Domingo revistiera toda la importancia que realmente revistió. El Comité organizador de esos festejos debe estar plenamente satisfecho del resultado brillante de sus gestiones y seguro de que el candidato de la Unión Nacional no olvidará nunca la amable acogida que Santo Domingo le dispensó en su visita.

En el próximo número publicaremos los discursos de las dos niñas que hablaron.

Léalo y páselo!

Como el Partido Unión Nacional es tan grande, no es posible hacer una edición al de este periódico, que permita enviarle uno a cada copartidario. Por tal motivo rogamos a quien lo reciba, que una vez leído lo pase al amigo más cercano para que el mayor número de personas disfruten de su lectura.

Oiga el carlismo de Santo Domingo \$5.000 de apuesta

Los carlistas de este cantón afirman con insistencia que obtendrán mayoría de votos sobre el cletismo en este lugar; y como se habla de apuestas de dinero en ese sentido, creemos conveniente notificar al carlismo, que hemos depositado en poder de don José María Chacón Chacón la suma de CINCO MIL COLONES para apostarlos al triunfo de la Unión Nacional en esta localidad.

Los carlistas que deseen tomar esta apuesta pueden entenderse con el depositario del dinero, quien tiene instrucciones al respecto.

Santo Domingo, 7 de setiembre de 1927.

La Directiva

Mientras pasa este año

A cargo de MIGUEL ANGEL OBRÉGON

El dos de mayo de Carlos María

4 de Setiembre! Ese es como el 2 de Mayo para Carlos María. ¡Fecha infausta! ¡Fecha aciaga! Nada importa que en este día 4 de Setiembre, pasará bajo el arco de triunfo que le levantará el chino Pedro Quirós a él y a los 22 de su comitiva. Siempre y por más que lo quiera, Carlos María seguirá siendo el eterno derrotado de esta campaña, de la que don Cleto saldrá victorioso porque esto parece ser ya un designio del cielo.

Creemos que Carlos María se acordará toda la vida de ésta su entrada triunfal a Puntarenas. Si hubiera ido a incendiarla, lo recibe mayor número de gente, pero como iba a salvarla, de ahí que el recibimiento fuera de cuatro gatos.

Ahí fué el héroe de esta cruzada Patas Blancas, el inmortal Patas Blancas de Alajuela. ¿Quién no conoce a Patas Blancas de las Ciruelas para acá? Patas Blancas fué, pues, quien hizo la presentación de Carlos María. Así es Carlos María: hay que andarlo presentando, porque si no, nunca sabría el pueblo quién es este señor que anda tocando de puerta

en puerta, llamando a una popularidad que jamás le saldrá al paso.

Decimos que aquello hará historia en la vida del carlismo, y la hará. No se entendían ni entre propios. Se irguió Manolo Rodó en el excusado carlista y el propio Carlos María, ante tanto florilegio, ante aquella siega de azucenas, lo mandó a cambiar por Albertazzi, que es otra lengua como aquella del de Asís.

No señores; si esto, como decimos, es inmemorial.

También quiso ponerse bajo los pies el pedestal de la tribuna pública aquel chiricano archisimpático de Eduardo de la Guardia y su misma plebe lo silbó. Decimos mal, porque no lo silbó, sino que le puso jazz bamba a su soez pieza oratoria...

Hasta los chiricanos se convierten, se improvisan hoy en redentores del pueblo. ¡Eduardo de la Guardia, que pretende dictarle al país—y al país ajeno—preceptos de alta cultura cívica!

He ahí por qué decimos que este 4 de setiembre es para Carlos María como una especie de juego de San Telmo.

¡Dios los tenga en ellos!

Palabras de don Joaquín Fernández Montúfar en la Asamblea nacionalista de Sto. Domingo el 11 de setiembre

Domingueños!

Vengo ante vosotros para abrir el corazón del afecto y cerrar el abrazo del saludo. Temía llegar con retardo a esta magna asamblea que nos trasporta al Agora de Atenas—fidelmente reproducida aquí por el pensamiento y el patriotismo—y rogué al piloto que embragara el carro roncadador en *tercera* a fin de borrar con minutos las millas que separan al Guarco del Zurquí y que jamás, por cierto, pondrán distancia entre mi alma y el pueblo de Santo Domingo, quien animado, como siempre, de una benevolencia ciega y exquisita—sólo explicable dentro del ejercicio real de la más pura democracia—quiso honrar mi modesto nombre en el programa del acto cívico de este día—que por cien años vale en la vida de la Historia—poniéndolo codo a codo con las cumbres de la oratoria nacional y con los más preciados símbolos del saber costarricense.

No por los Montero,—que mecieron en la cuna de Félix Arcadio los ideales del republicanismo y ahora reverencian en su tumba las más bellas y ejemplares evoluciones del valor y la doctrina;—ni por los Villalobos que frente a toda brega convierten en adarga de Aquiles un pecho franco y en la lanza de Rolando un brazo luchador, y que hoy ofrendan en el altar de las esperanzas, flores de juventud que brillan como la aurora del porvenir en el horizonte de la patria y que ya son carne y espíritu en el triunfante Asdrúbal; ni por los Arces poderosos; ni por los Zamoras denodados; ni por los Bolaños insignes; ni por tantas y tantas otras figuras que aquí siembran el progreso y donde quiera la caballerosidad y la nobleza para tomar dinastías de gracias que logran mediante su esfuerzo y su virtud grabar en pergamino la gloria de sus hazañas propias con mejor ejecutoria que la aristocracia

Europea, en el Almanaque de Gotha, sus glorias ancestrales; sino por el beatífico Padre Benito que le da sangre al bronce para que nunca expire la bondad domingueña y convierte en fuego sus cenizas inmortales para que haya perenne luz y gracia en el camino de este pueblo; y, sobre todo, por el surco que la mano callosa rasga en la entraña fecunda de su suelo a fin de que los almárgicos refracten el arco iris celestial en premio al agricultor, que busca en su trabajo paz, ventura y alianza, Santo Domingo se impone en la vida de Costa Rica, cual un nuevo Benjamín predilecto en el añoso corazón de Jacob.

Los héroes de la epopeya; los padres de la bizarría; los hijos del valor y los próceres del trabajo, fueron pólvora el 89; fueron sangre el 94; fueron espada el 98; fueron protesta el 902; pujanza el 905; baluarte el 909; consecuencia el 913; inquietud bienhechora en el 19; apoyo admirable en el 23 y hoy es luz victoriosa, el 27, cuando lucharán posiblemente los votos contra los cuarteles, el patriotismo contra la intriga, y la existencia floreciente de una Suiza contra la acometividad de un insensato.

Aquí en este mismo Santo Domingo, hace veintidós años, un Jefe Político me arrancó de la tribuna para que los muros del calabozo silenciaron los párrafos finales de un discurso político de viento que la adolescencia pronunciara en favor del republicanismo verdadero. No sé jamás quien pase el borrador de las conveniencias futuras sobre la realidad de los actos pretéritos, cuando la sinceridad fué siempre brújula que los orientara y el sacrificio es hoy trinchera de pías que los defiende. No podía ni debía ser cletista el 905 porque vínculos sagrados me señalaban otros rumbos; porque mi Partido Republicano—el Partido que toda vez sembrara francos principios

de legitimidad, con Don Arcadio, don Máximo y don Ricardo, y que hoy se disfraza de azul para convertirse en mendigo de favores oficiales—y el desconocimiento de don Cleto, que llegó a ser mejor republicano en el gobierno que todos sus adversarios en la plaza, me mantuvieron entonces en la fila contraria; pero del mismo modo, con ingenuidad y sin embozo y abriendo de par en par el alma para que todos la vean, sinceramente confieso ante la entereza heroica de los domingueños que si hoy convido a mis viejos compañeros políticos para que se pongan en guardia y robustescan las falanjes nacionales, es obligado por la convicción profunda de que el clarín carlista vibra como una trompa de asalto contra la suerte de Costa Rica.

De pie todos, ante el enemigo; y más que ninguno vosotros los domingueños que supieron llenar con nombres inmortales, que la gratitud y el respeto jamás olvidarán, una página homérica en la epopeya nacional. En guardia, todos, repito, contra el Yago de los republicanos y el Catilina de la República.

Cuando las tropas de Pershing arribaron a París, ante la estatua de La Fayette pronunciaron solamente los palabras que envuelven el mejor poema que hayan escuchado las edades: «¡Aquí estamos!» El sentimiento nacional, el reconocimiento nacional, la defensa nacional y el inmenso Partido Nacionalista, en esta plaza de Santo Domingo—trocada en templo por la hidalguía de los próceres—hoy debe exclamar también ante Cleto González Víquez el «¡Aquí estamos!», para que él vea que su mérito tiene un ejército a los pies y para que brille por siempre sin eclipse ni ocaso el sol de la libertad en Costa Rica como un astro de luz en los cielos y una antorcha de ley en la tierra!

Un eslabón más a la cadena de triunfos que consigue el Nacionalismo en el Cantón Central de Alajuela

A la reiterada invitación de los principales vecinos del distrito de Tambor de esta ciudad para que los visitara, contestó el Lic. don Cleto González Víquez que iría el sábado 3 del corriente. Y he aquí que con la aceptación surge la primera y más seria dificultad: todos los gamonales, no sólo del barrio, sino de Itiquis y Tuetal, se disputan el alto honor de recibir en su casa al Ilustre Candidato. Se allana esta dificultad conviniendo en declarar *zona neutral* la hacienda de don Benjamín Zumbado, honorable vecino de la ciudad de Heredia, quien galantemente puso a disposición de su inteligente Administrador don José Hidalgo todos los amplios apartamentos de la hermosa casa de habitación de su hacienda para que en ella fuera recibido nuestro querido Jefe.

Minutos antes de las ocho de la mañana, hora señalada para la salida, llegan de San José los señores González Víquez, don Rubén Castro Beeche y don Nelson Chacón; una vez que a la cabeza de un numeroso grupo de jinetes llega Hidalgo y otros distinguidos vecinos, y después de los cordiales saludos y presentaciones, iniciamos la marcha, resultando una cabalgata de 60 acompañantes.

Después de saludar a varios importantes vecinos, cada uno de los cuales se esforzó por patentizar al Eminentísimo Republicano su respetuosa y antigua adhesión, llegamos a la floreciente hacienda Zumbado, en don-

de se escapó a nuestra memoria, dió la bienvenida en cortas pero conceptuosas frases.

Luego se visitó a otros hacendados vecinos que nos colmaron con su obsequiosa y patriarcal galantería; sin embargo no tuvimos que hacer esfuerzo para rendir merecida enhorabuena al sucesor al almuerzo con que el buen amigo Hidalgo supo poner en evidencia su bien merecido apellido y todo lo que puede la buena voluntad al servicio de las nobles y levantadas causas.

Tomamos parte en aquel banquete cuarenta personas a uno y otro lado del Benemérito y futuro Presidente de la República, alternados los acompañantes de la ciudad con significados vecinos del lugar. A la exquisitez de las viandas uníase la amabilidad de la franca y cordial charla. Aún con el sabor en los labios del aromático café, subió a la tribuna, por petición de sus amigos, el dilecto compañero y amigo del buen decir, don Rodolfo Soto, quien con su frase galana supo decir lo que para los pueblos significa la cortés visita de nuestro eximio Candidato. Hizo oportunas comparaciones entre uno y otro de los hombres que hoy jefean los partidos, para llegar a la conclusión de que es un apóstata el costarricense que no está actualmente con la Unión Nacional. Descendió de la tribuna bajo una salva de aplausos, que se convirtió en delirante cuando vimos

subir a ella la fornida figura de José Hidalgo y decir con entonación y ademanes ajustados a las más exigentes reglas de oratoria las palabras siguientes:

«Señores: Yo el más, humilde de cuantos estamos aquí, os dirijo la palabra no en busca de aplausos, pues no soy digno de merecerlos, sino sobresalido de alegría al ver por primera vez en este apartado pueblo de Tambor al ilustre Benemérito de la Patria, Cleto González Víquez, Candidato del Partido Unión Nacional, que quiere decir señores, la unión de todos los buenos costarricenses, que defendemos con valor y energía nuestra madre patria. Porque tenemos dos madres que defender aquella madre cariñosa que nos dió el ser; aquella madre buena que nos durmió con sus cantos en nuestra cuna; pero también nuestra madre Patria debemos defenderla de aquel monstruo negro, de aquel fuego abrazador que trata de destruirla llevando como bandera y nombre el hoy mal llamado Partido Republicano. Pero la figura singular del gran Patriarca Cleto González Víquez elevase hoy como el pedestal que sostiene la grandeza del pueblo que haya trazado la más extensa de las órbitas con su esfuerzo hacia el progreso de los pueblos que manejan hoy la trama de la Historia.

Hoy señores, aparece por segunda vez la figura excelsa de Cleto González Víquez, como apareció allí en

el Oriente la estrella que guió a los Reyes Magos al lugar del nacimiento del Mesías: ese Mesías señores, que esperaban todos los pueblos para su redención; así esperamos todos los buenos costarricenses a don Cleto González Víquez el ocho de mayo de mil novecientos veintiocho en la Presidencia de la República para felicidad de nuestra querida Patria.»

Saboreando aún este soberbio brote de civismo nos encaminamos por entre la misma hacienda al núcleo principal del poblado a visitar a otros muchos importantes vecinos, todos ellos verdaderos patriarcas y benefactores de su próspero distrito, como lo atestigua la bellísima y bien ornamentada Ermita, frente a la que se extiende una hermosa plaza donde no faltan los implementos de sport que proclaman el adelanto físico cultural de ese progresista pueblo, que da ejemplares de la raza como Rafael Herrera Chaves, más conocido por el cariñoso apodo de el Cholo con que lo distinguimos los que gozamos de su franca amistad de la cual nos dió testimonio ese día en su bien instalada casa de habitación.

Aumentada la cabalgata, y después de inspeccionar la escuela a instancias del celoso y cumplido Presidente de la Junta de Educación

A las ocho de la noche y en el amplio local del Club, se celebró en Heredia una gran reunión. El pueblo escuchó con placer y aplaudió entusiasmado a los oradores Lic. don Asdrúbal Villalobos, don Joaquín Barrionuevo, señor Cartín y don Ricardo Castro Meléndez.

A las nueve y media de la noche se terminó la reunión con grandes aclamaciones al Lic. González Víquez, don Alberto Echandi y el General Volio.

don Jesús Murillo, regresamos por Itiquis en donde saludamos a otros dirigentes del partido.

A las tres de la tarde entrábamos de nuevo a la ciudad, haciéndole escolta al candidato 103 jinetes y trayéndonos una vez más el convencimiento que resulta despiadada la apuesta de mil colones (\$ 1,000.00) que José Hidalgo en vía de reto publica a que el Nacionalismo ganará en aquellos distritos, por una mayoría de diez a uno.

La pobreza de memoria y pluma de este improvisado cronista, hará que resulten empobrecidos muchos de los conceptos de esta memorable jornada, descúenleseme que con ello hago cual otro «Sastre de Campillo».

Alajuela, Stbre. de 1927.

T. F. B.

Doctor sin título y título sin doctor!

Al Licenciado que en el «Diario Republicano» se lamenta—poniendo al descubierto su pequeñez,—de que a algunas estimables personas del cletismo que aunque hicieron sus estudios completos no han hecho su grado, se les llame *licenciados*, a pesar de que sería suficiente contestación manifestarle que no es culpa de ellos el que el público los crea capacitados para lucir tal título, le vamos a contar un cuento.

Había una vez en un poblado un curandero sumamente inteligente que siempre sanaba a los enfermos, por lo cual adquirió una enorme clientela.

El doctor del lugar se comía las uñas, mientras el curandero hacía clavos de oro.

Una vez se encontraron, y el doctor en medicina, para ofender al curandero, dijo: «Adiós, doctor sin título», a lo que el curandero contestó: «Adiós, título sin doctor!»

El Licenciado del *Diario Republicano*, puede tomar para sí el chistecito ese y puede tener la seguridad de que los caballeros a quienes les reclama el que el público los equipare al Licenciado de marras, en cuanto a la posesión del título, a estas horas muertos de risa le constan: Adiós, título sin doctor!

CHÚPATE ÉSA.

Tomando Refrescos y Cervezas
TRAUBE
Conserva la salud
Una LAGER le alarga la vida

LINIMENTO
DEL DR. VARGAS

REY DEL REUMATISMO

Para dolores del pecho y espalda, piernas y articulaciones; alivia al instante. Botica Oriental.—Boticas del Dr. Zamora y Abel Chaverri, Heredia.—Botica del Parque, Alajuela.—Botica de Lucas Morúa, Cartago.—Charlie Burke, Siquirres.—Por mayor Uribe y Pagés.

Agua Mineral Superior
Marca

«LA MEJOR»

Procede del Balneario de Durrheim, importada por su único distribuidor

Sin rival para los desórdenes digestivos

PIDALA EN TODAS PARTES

Teléfono 190

JUAN L. CAMPOS

Apartado 935

El 15 de Setiembre

Como este día es de placer y de jolgorios para los colegiales y para los costarricenses, este año sí creemos resultará estupenda dicha fiesta por la buena organización y los preparativos que se están llevando a cabo debido al esfuerzo de una persona que se encarga de organizar lo más esencial de la fiesta, que por la sorpresa constituye un grato secreto. Y ese secreto consiste en que, después de la fiesta pasarán todos al Hotel Latino, de don Carlos Sabatine y señora, el que está situado 120 varas al Oeste de la Imprenta Nacional y donde se pueden tomar refrescos que serán obsequiados por los nuevos propietarios.

En ese nuevo Hotel hay un servicio de cocina a la carta y servicio de dormitorio higiénico al estilo moderno y económico a fin de satisfacer los gustos más refinados con precios equitativos. Cuenta además con una hermosa pianola que hace la delicia de los concurrentes — al son los acordes musicales son mejor saboreados los ricos manjares que allí se sirven.

Haga una visita hoy mismo y se convencerá del esmero y atención que allí encontrará.

Ofrecimiento que hace el carlismo para cojer incautos

Hago constar que el Lic. Carlos María Jiménez ofreció hacer las gestiones necesarias para libertar a uno de mis hijos que estaba detenido, bajo la condición de que me hiciera carlista; como este señor Jiménez jefe de dicho partido Republicano, digo, Carlismo, porque de Republicano no tiene más que el nombre, no cumplió con su promesa, y tomando en cuenta las armas que dicho partidario utiliza para sus farzas conquistadoras, protesto de la firma que di inconscientemente y me adhiero al partido Unión Nacional por ser el Lic. González Víquez el único ciudadano que anhela el bien de Costa Rica.

JOSÉ GONZÁLEZ

Testigos: Guillermo Vargas, José J. Retana, Jesús Núñez.

Recomendación valiosa

He tenido oportunidad de usar el Linimento del Doctor Vargas en mis peones y lo encuentro excelente para dolores musculares. Creo que todo finquero debería tenerlo en su botiquín. Pida Linimento del Dr. Vargas Araya en su botica de confianza.

A los Jefes Cantonales de la República

A los Jefes Cantonales de la República que no hayan enviado la Directiva del Partido al Club Central de esta capital, se les ruega formularla a la mayor brevedad posible, detallando en ella los nombres de los correligionarios, por distritos, y procurando poner los nombres de personas que hayan manifestado su asentimiento para figurar en tal Directiva. El trabajo debe ser hecho escrupulosamente. Debe enviarse separadamente una lista de los compañeros que no deseen que se publiquen sus nombres. Tampoco debe olvidarse la consignación de los segundos apellidos.

La Oficina del Registro Cívico del Partido.

Tribuna de Ideas

La Antorcha de Apolo

Toda la filosofía del Programa del Partido Reformista se deriva de la contemplación de los problemas sociales, que son la base de todo el linaje humano y, desde luego, la raíz de donde arranca el progreso o la decadencia moral y material de los pueblos.

Su ideología, saturada de luz, abonada de experiencia, de observación, de disciplina y justicia, no es de las llamadas a desaparecer, porque ella, mirando el lado humano, se ha dilatado en la conciencia de los hombres, y con ellos vivirá evolucionando.

Podemos demostrar que trata por realizar y desplegar dentro de la complejidad de la organización social, toda la fuerza y la inteligencia posible a fin de que el grado de conciencia pública obtenido se acentúe.

A riesgo de repetirlo, diremos que todo su plan de trabajo conduce a procurar aquel tacto de codos de que habla Henry George—uno de los modernos santos laicos del pueblo norteamericano—que procuran en tiempos de peligro la unión de la sociedad; y todavía en un sentido más trascendente, más lleno de sensibilidad, a recordar lo que la civilización moderna ha olvidado: que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios; por tanto, y siendo más que un animal, su constitución es hecha para efectuar una superior evolución.

Acrescentar estas verdades, estimular el progreso mental y moral de los hombres será siempre el camino de la Buena Ley.

Emilio de Lavbelle anunció hace años esto: «Hay en los asuntos humanos un orden que es el mejor. Este orden no es siempre el que existe; pero es el orden que debiera existir para mayor bien de la Humanidad. Dios lo conoce y lo quiere; el deber del hombre es descubrirlo e implantarlo».

Esta expresión, como se ve, no sólo revalida nuestro modo de pensar acerca de la orientación política del Reformismo, sino que eternizará la inquietud y el temperamento del General Volio, dando a muchos la mejor definición de su humanismo, y la mejor explicación emotiva de su vida y obra.

Bien sabemos que para muchos todo lo que se escriba alrededor de estos tópicos resultará teoría—«a pesar de que en todo el mundo, la belleza y la gloria y la gracia de la civilización se cimentan sobre vidas humanas hundidas en la miseria y en el dolor»;—y que quienes contemplan estos asuntos serán considerados como soñadores o locos peligrosos; pero no somos nosotros, acostumbrados a labores de análisis los que

recojamos comentarios de esquina para luego orientar y amoldar convicciones.

No miramos al instinto, que ya sabemos que es razón entorpecida; ni al desacato que opone el ocioso, sino al lado que contribuye y prepara el embellecimiento de la Vida.

En este espíritu y no en otro, es donde reside el más alto interés doctrinario del Partido Reformista.

Por eso lo vemos estableciendo una obra educativa, que abarca el fomento de las leyes de carácter social; por lo mismo reclamará la eficaz atención hacia las clases proletarias, consignando asimismo una serie de aspiraciones en las que cada hombre o cada conjunto de hombres pueda colaborar.

«En esta tarea cuantos discurran pueden ayudar, primero adquiriendo ideas claras y después tratando de despertar el pensamiento de aquellos con quienes se hallan en contacto».

Tienen pues, los hombres de buena voluntad, la Idea hecha Causa, encendida como la Antorcha de Apolo, con cuyo significado queremos decir que las obras en que participa la protección, la luz, el entendimiento, el esfuerzo, el trabajo y demás concurso de realidades y efectos positivos, han de levantarse mediante la preocupación constante de quienes estén afectados por las vicisitudes de la Vida, que es precisamente el campo en donde el Reformismo palpita.

Su doctrina es la ley moral que condena la miseria; su dogma la hermandad de los hombres; su finalidad el disfrute de una vida de orden y de paz.

En esta labor de corazones generosos, en esta empresa en que el Reformismo necesita del concurso de la juventud masculina, estaremos nosotros, porque solo entonces será acatada la palabra de Dios.

Y preparado como está el Reformismo para interpretar y ejecutar en el orden social una obra que ha de ser el nuevo tratado de ética y guía segura para las generaciones venideras, lo razonable, lo necesario y patriótico será abrir brecha y rendir culto a las materias de que trata.

Todo el interés que el egoísmo y la ignorancia produzca por empañar estas claridades y nobles perspectivas será infructuoso; que ya hemos dicho que en la conciencia de todos los pueblos alborea el desecho de batir, en su más alto concepto, el empeño de los más fuertes, considerando a estos como los opresores al desarrollo y florecimiento de la equidad

JORGE CARDONA.

SEÑORES:

Siento que es un honor para mí dirigir la palabra a esta agrupación de ciudadanos y a este pueblo, que en toda ocasión ha dado muestras inequívocas de poseer una plena conciencia cívica.

Señor González Víquez. Sed bien venido a este lugar en donde tenéis una decidida mayoría. No olvida el cantón de Puriscal cuanto hicisteis por esta región durante vuestra Presidencia, y por eso, late unánimemente un sentir de gratitud. Solamente los pueblos faltos de espíritu cívico se niegan a comprender los numerosos beneficios que vuestra primera administración hizo a Costa Rica. Bien sabemos que la mayoría de los ciudadanos ha abrazado a estas horas, con regocijo, sin vacilaciones y sin tibiezas, la causa noble del Nacionalismo. Tenemos

ECOS DE LA JIRA AL PURISCAL
DISCURSO DE DON FAUSTO SALAZAR

fe en la probidad y en el patriotismo del señor González Víquez. El pertenece al núcleo de los hijos más preclaros y brillantes de Costa Rica. Voy a permitirle poner ante vuestra consideración no un caso meramente hipotético, sino un caso práctico. Cuando a un costarricense le preguntan en el exterior que quienes son los hombres más ilustres de Costa Rica, inmediatamente, automáticamente, de memoria cita los nombres de Ricardo Jiménez y Cleto González Víquez. Y si esto sucede en el exterior, por qué no ha de pasar también en el interior?

Si la fama de estos hombres ha traspuesto los límites fronterizos de su Patria, debemos nosotros demostrar que nuestra devoción por nuestros grandes talentos, no es solamente de palabras sino también de obra, y darle los votos para que llegue a la Presidencia.

Hemos puesto a González Víquez de timonel, y solo la fatalidad podrá hacer que naufrague la nave de la República. Pero no naufragará, no. La guiará la mano del hombre de quien Ricardo Jiménez dijo en su mensaje del 8 de mayo de 1910, cuando recibió de manos de

harán uso de la palabra. Ojalá que estas distinguidas personalidades se den cuenta exacta de que conocen de verdad el alarde carlista sobre mayoría en Puriscal.

¡Viva el Lic. don Cleto González Víquez!

¡Viva el Partido Unión Nacional!

¡Viva Puriscal cletista!

HE DICHO.

Píldoras Universales

El mejor remedio contra las enfermedades de los RIÑONES y la VEJIGA.

En todas las buenas Farmacias.

A los Jefes de Propaganda del Partido Unión Nacional de toda la República, se hace saber:

Que en el Club Central de esta capital se ha abierto una oficina especial que se ocupará exclusivamente de todos los asuntos relacionados con el Registro Cívico, y referentes a la inclusión y exclusión de ciudadanos. Se les ruega hacer todos los trabajos necesarios en los distritos a su cargo, que tengan relación con este asunto.

Para cualquier consulta deben dirigirse al Jefe de Acción, señor Castro Quesada, poniendo al encabezar la correspondencia, la indicación de que se trata de asunto Registro Cívico.

El carlismo pretende atropellar la conciencia honrada de un hombre pobre

San Joaquín de Flores, 9 de setiembre de 1927.

Señor Director de PATRIA

Hace un año construí un rancho en propiedad de don Moisés Ramírez. Para construirlo, me sacrificué de mil modos y recorté hasta en la alimentación a mi pequeña familia, para construirles dónde alojarlos. Hoy don Moisés Ramírez es carlista, y me ha amenazado con destruirme el rancho si no me declaro partidario del carlismo.

Muy duro es el atropello con que se me amenaza, pero si él es dueño de sus propiedades, yo lo soy en cambio de mi conciencia y de mis derechos; me quedaré si es necesario, a la intemperie, junto con mi familia, pero soy y seré cletista. Queda usted autorizado para publicar esta carta, para que el país tome nota de los meritos a que acuden los carlistas para conseguir adeptos.

De Ud. Atto. servidor.

¡RÉGULO ALFARO V.

El carlismo en apuros de plata en Grecia

El carlismo, un poco atribulado por su situación, se ve obligado a hacer recortes en su presupuesto.

En Grecia ha tenido a sueldo, como propagandista, al señor Samuel Picado, y ahora el señor Picado ha sido retirado como propagandista por escasez de dinero. Ni siquiera les queda el pretexto de decir que Picado no llenaba a satisfacción su cometido, pues don Samuel es conocido como hombre activo, con grandes habilidades para la propaganda.

A este paso, el carlismo no va a aguantar los cinco meses de campaña que le faltan.

¡lea este periódico!

Si llega a manos de sus hijos menores, despreocúpese: en sus páginas hay decencia, y su lectura servirá para que ellos se inclinen desde pequeños, a seguir una senda de absoluta corrección cuando les llegue el tiempo de tratar la política del país. No es carlista: es el órgano de la UNION NACIONAL.

Carlos María Jiménez y el pueblo Domingueño

Era el año de 1918. La Municipalidad de este Cantón adeudaba al doctor don Carlos Pupo la suma de *veinticinco mil colonos*, y como se hallaba escasa de fondos, debía además un trimestre de intereses vencidos que sumaban *seiscientos veinticinco colonos*.

El Licenciado don Carlos María Jiménez, en su condición de apoderado del doctor Pupo, envió el cobro por la suma correspondiente al trimestre de intereses vencidos. Como no había dinero para pagarlos, el señor Presidente Municipal, quien estaba autorizado para vender unos tubos usados que valían alrededor de cuatro mil colonos, se apresuró a negociarlos para cubrir la deuda de intereses, y recibió del Lic. don Víctor Ross una oferta de quince colonos por cada tubo.

Pendiente la negociación, el Presidente Municipal visitó a don Carlos María para pedirle ocho días de plazo para el pago, mientras vendía los tubos; pero don Carlos María le dijo: *«no venda esos tubos tan barato; yo le diré al doctor Pupo que le he dado al Municipio un plazo más largo para que efectúe el pago»*. Y usted puede darlo?, le preguntó el señor Presidente Municipal; *«claro»*, dijo don Carlos María, *«yo soy el abogado del doctor»*.

Confiado en ese ofrecimiento de don Carlos María Jiménez, nuestro Presidente Municipal se regresó con la intención de buscar mejor colocación para los tubos, pero a los seis días de ese compromiso, el *Municipio de Santo Domingo fue sorprendido por don Carlos María Jiménez, con un embargo por falta del pago de intereses*.

Los periódicos del país, a grandes títulos, hicieron circular la noticia del embargo, desacreditando así a nuestro Municipio y con él al pueblo domingueño.

La Municipalidad consiguió inmediatamente el dinero para el arreglo, y por el escrito que para llevarlo a cabo hubo que hacer, *cobró don Carlos María Jiménez la suma de cien colonos*. Al mismo tiempo fue necesario hacer una escritura de prórroga de la deuda principal, y por ella, además del valor del timbre, papel y derechos, *cobró don Carlos María también la suma de cien colonos*. Luego, arrepentido, manifestó al Presidente Municipal, que él no sabía qué tenía en la cabeza cuando había cobrado tan barato en vez de aprovecharse de la oportunidad.

**

Este hecho verídico que dejamos relatado, tiene más importancia de la que a primera vista aparenta. Don Carlos María Jiménez procedió en forma desleal a su palabra empeñada al Presidente Municipal de que contara con un plazo suficiente para no malbaratar la tubería, y sorprendió al Municipio con el embargo.

La Corporación Municipal es la representación del pueblo encargada de velar por los intereses de éste, entre los cuales no son los menos importantes los atañerados a su buen nombre, honor y dignidad. Y el Licenciado don Carlos María Jiménez al exhibir al Municipio de este cantón ante el país entero como insolvente o mal cumplidor de sus compromisos económicos, hirió en lo más hondo el alma del pueblo domingueño, celoso de sus deberes y atento a sus obligaciones.

Los domingueños somos conocidos en los demás pue-

blos de la República por el culto que le rendimos al honor, por el orgullo con que en todas partes decimos: *somos de Santo Domingo*, porque este pueblo ha gozado siempre de un envidiable prestigio que nos llena de satisfacción. Y somos conocidos también por el interés que nos tomamos, dando pruebas de unión y de hermandad, por solventar, así sea con pérdida de dinero, todo aquello que pueda ir en desdoro y descrédito del pueblo en general. Somos en fin, gracias a Dios, celosos conservadores de los atributos que nuestros mayores heredaron a este pueblo que ha figurado en línea de honor entre los más honorables de la República.

Pues bien. Todo esto que constituye nuestro tesoro intocable, fue escarnecido, fue motivo de mofa para el Lic. don Carlos María Jiménez, actual candidato a la Presidencia de la República, cuando en el caso que dejamos relatado, trató de humillar nuestro orgullo haciendo embargar por falta de pago de un miserable trimestre de intereses, a la representación comunal de un pueblo activo que siempre ha tenido por norma el hacer honor a sus compromisos.

Pero hoy nos toca a nosotros,—que para todo hay tiempo,—castigar a quien tan grave daño nos intentó hacer, y ninguna oportunidad se nos pudo presentar mejor que ésta, en que casi por unanimidad le negaremos nuestros votos al señor Jiménez Ortiz para Presidente de la República.

La actitud de ese hombre contrasta visiblemente con la de éste repúblico que se llama don Cleto González Víquez, quién tanto a este Municipio como a los del resto del país, le ha prestado siempre el contingente de sus luces, de su saber, de su consejo sabio, *sin cobrar un centimo por sus servicios*.

Cuando nuestra Representación Municipal ha consultado a don Cleto en momentos apurados, al preguntarle por el valor de sus honorarios, ese patricio que se llama Cleto González Víquez ha contestado: **SANTO DOMINGO NO ME DEBE NI ME DEBERA NUNCA NADA.**

Esta historia que dejamos relatada es una de las razones principales por las cuales no hay carlismo en Santo Domingo. El pueblo domingueño ha aprovechado este momento para cobrarle a don Carlos María Jiménez la ofensa alevosamente inferida a nuestro nombre, y al hacerlo este pueblo cumple sencillamente con el deber de acatar la voz imperativa del honor.

Santo Domingo, 11 de setiembre de 1927.

Rosa Arguedas R.
Víctor Manuel Rodríguez
Federico Montero
Domingo Chacón G.
Lisímaco Villalobos
Ismael Fonseca Salas
Domingo Chavez Elizondo
Virgilio Fonseca
Augusto Bolaños
Jenaro Rodríguez
Filadelfo Segura
Felipe Fonseca
Pedro Rodríguez Ch.

G. Abel Quirós
Pedro Bolaños Ch.
Alberto Mora B.
Teodorico Zamora Ch.
Francisco Arce R.
Victoriano Rodríguez
Vicente Bolaños
Víctor Manuel Sáenz
Ismael Arce V.
Teodorico Arce S.
Leonardo Chacón
Blas Arce Vargas

De regreso de una jira que el domingo llevó a cabo don Carlos María al Cantón de San Isidro de Heredia, pasó, ya por la tarde, por San Rafael. Ignoramos si por efectos del fracaso en San Isidro, donde no hubo ni quien se encargara de amarrarles las bestias, o por otra causa fácil de adivinar, es lo cierto que cuando llegaron a San Rafael iban muy agresivos. En la esquina noreste de la Iglesia, donde pararon un momento para entrar a un establecimiento a comprar fósforos, las provocaciones de los visitantes dieron ocasión a un bochínche; y cuando siguieron la marcha, que se detuvo nuevamente en el establecimiento de don Juan Espinoza, establecimiento en cuya puerta se hallaba un nutrido grupo de cletistas, algunos acompañantes de don Carlos María provocaron al cletismo y profirieron graves insultos contra el señor

Al pasar don Carlos María Jiménez por San Rafael de Heredia, se produjeron muy serios incidentes. Uno de sus acompañantes blasfemó contra el Sr. Cura y el pueblo lo castigó.

La policía intervino para que los visitantes abandonaran el lugar cura del lugar el respetable sacerdote don Ricardo Salas, cuyas virtudes lo hacen acreedor al respeto y estimación generales.

El señor don Atilio Albertazzi profirió contra ese pastor de almas tan duras blasfemias, que el pueblo indignado se dispuso a castigar al blasfemador quien fué apeado de su bestia y

sin haber podido levantar tribuna.

Tome nota el país, de este suceso, y súmelo a la lista en que ya tiene anotados los anteriores, para que deduzca como consecuencia, qué clase de gobierno podrá realizar este don Carlos María Jiménez que de candidato lleva el malestar y el alboroto a los pueblos que visita.

De Tres Ríos

El artículo «Lugareñas de Tres Ríos», publicado en PATRIA N° 59 del ocho del corriente y en lo que se refiere al secretario, se publicó en esa forma porque bien se sabía que los Karlistas trataban de poner en ese puesto a un partidario suyo que en realidad era deficiente. Amén de que fuera el secretario de la alcaldía el que fungiera bajo tapada o aconsejara a su sabor y antojo. Pero se logró hacer gestiones ante superiores y se consiguió que se nombrara a otro señor que en realidad sí está capacitado para desempeñar no sólo la secretaría sino la Jefatura.

Se publica esta rectificación para hacer justicia al nuevo Secretario y desvirtuar los mal fundados decires de los karlistas.

El Comité Ejecutivo del Partido Unión Nacional.
Tres Ríos, 11 de Setbre. de 1927.

Directorio Profesional

Alejandro Alvarado Quirós
Víctor Guardia Q. - Ricardo Fournier Q.
Rogelio Salazar S.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Oficinas: Pasaje Dent.
Antiguo local «La Feria»
Teléfono 1386

LIC. PEDRO IGLESIAS
ABOGADO Y NOTARIO
Teléfono 450 - Apartado 458
Oficina: Las Arcadas
frente al Teatro Nacional

JOSE LUJAN M. y JOSE PEREZ S.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Apartado No. 605
Oficina: 50 varas al Sur
de Alsina

Lic. Juan Felipe Picado Zúñiga
ABOGADO Y NOTARIO
Oficina: Frente al antiguo
Palacio de Justicia
Teléfono 322

Vidal, José Joaquín y Daniel Quirós
ABOGACIA Y NOTARIO
Teléfono 95 - Apartado 1285
Oficinas: Pasaje Dent
Antiguo local «La Feria»

FABIO BAUDRIT y TOMAS GAMBOA R.
ABOGACIA Y NOTARIADO
Oficina: En la de don Cleto
González Víquez
Teléfono 612

Las actividades nacionalistas del domingo en todo el país. Entusiastas reuniones

Esparta 11.

Oradores Boza y Alcázar estuvieron magníficos en sus discursos, dejando al pueblo espartano muy bien impresionado. Alcázar de manera admirable dibujó con su palabra toda la vida oscura política del candidato azul. Pueblo unánime acuerpa la causa triunfante del Nacionalismo.

EUSTAQUIO VILLALÓN M.

Santa Bárbara, Guanacaste 11.

Anoche se exhibieron los oradores del carlismo con su raquíctico partido y la doctrina de acometividad, tratando al pueblo de bueyes y buitres. El pueblo repudia a los directores del partido fracasado y se acoge entusiasta bajo la bandera del Nacionalismo.

VIRGILIO CARRILLO

Nicoya 11.

Anoche celebramos hermosa reunión. Hablaron Flores, Arauz, Peraza y Fernández. Cada vez se acentúa el triunfo de nuestra causa. El enemigo en derrota no levanta cabeza. Hay entre ellos contrariedad completa. La próxima semana haremos jira por San Vicente, Lázaro y Zapote. Nuestro triunfo es un hecho. Por correo van detalles.

RICARDO ROJAS

San Ramón.

Con todo y Jefe Político y policía la reunión carlista resultó ridícula. La hicieron, según palabras del postastro Albertazzi, en las afueras de la ciudad, y como era natural, terminó por ausencia de auditorio. No tuvieron valor de presenciar la reunión cletista que se prolongó una hora más que la de ellos, y en la que se encontraba el pueblo compacto de San Ramón, inclusive dulceros y papepos denigrados por Albertazzi. Debido a la carencia de auditorio, el orador cloaca Albertazzi atacó a los agricultores y dulceros humildes de este pueblo, que en mayoría abrumadora estaba al rededor de la tribuna cletista. El día de las elecciones les daremos a conocer nuestro valor cívico.

DAVID MORA C.

Bagaces, 11.

En la reunión diminuta del carlismo anoche el orador Conejo se ufano en hacer presente que por cuanto los cuarteles y demás autoridades estaban del lado de ellos, su triunfo era indiscutible. Aquí no fructifica ni esa doctrina ni ese partido derrotado al nacer. Bagaces compacto acuerpa la causa del nacionalismo.

E. ORDOÑEZ H.

Sarchí, 11.

Sarchí en este momento recibe con delirante entusiasmo los enviados del nacionalismo. Castro Quesada estuvo admirable en su discurso. El carlismo por sus propios ojos ha presenciado el homenaje que este pueblo rinde a la causa nacional.

GREGORIO ARIAS.

Naranjo, 11.

Los oradores Mario Agüero, Rodolfo Soto, Víctor J. Arias, Ezequiel Fonseca, Samuel Calvo y doctor Valerio han dejado liquidado al poco carlismo. Manuel Castro Quesada se encargó de la liquidación final, con su palabra vibrante y patriótica.

PEDRO J. AGUILAR

Atenas, 11.

Se ha celebrado una hermosísima reunión cletista. Los oradores Bolaños Jara y Fernández Barth contestaron todos los ataques de Alfredo Saborio del domingo pasado. Fernández se quedará aquí para celebrar otra reunión por la noche. El entusiasmo es delirante.

BOLÍVAR HERNÁNDEZ

En Coronado, pueblo laborioso y entusiasta por las buenas causas, se celebró el domingo a la salida de misa una gran reunión. Los oradores don Joaquín Barriónuevo, Cartín, Ricardo Toleado y Tapia fueron muy aplaudidos por la enorme concurrencia que escuchó su discursos. Fuerte con que contaban los carlistas, hoy Coronado unánime acuerpa la causa del nacionalismo.

IMPRENTA Y LIBRERÍA ALSINA

GANGA

Carbón de mangle, despolvado y rebujado a \$ 4.50 el saco de 75 libras. Se lleva a domicilio. Depósito 50 varas al Este de La Trepastad. TRINIDAD CARVAJAL. Agosto de 1927.

Boticas y Pulperías

El Linimento del Dr. Vargis ha resultado superior a todos los extranjeros.—El público lo pide.—Urbe y Prgés lo venden al por mayor y lo mandan por docenas a cualquier parte.

A LOS NACIONALISTAS DE LA CAPITAL

A fin de que nadie se quede sin ejercitar el derecho del sufragio se suplica a nuestros correligionarios de esta ciudad, que pasen al Club Central del Partido, a consultar una lista que será colocada a la vista del público, de personas a quienes el Registro Cívico no extenderá cédula para votar por falta de los datos que indica la ley (edad, profesión, etc. etc.) y cuyos datos deben darse lo más pronto posible para evitar la cancelación.